

## ***La estanquera de Vallecas (José Luis Alonso de Santos)***

Esta pieza teatral de la **década de los 80 del siglo XX** representa tanto en forma como en contenido el nuevo rumbo que toma la literatura española en general y el teatro en particular con el nuevo régimen democrático tras el fin de la dictadura del general Franco en 1975. En este periodo se produce un renacimiento de las letras motivado por la libertad de expresión ya exentas de la censura franquista.

**En relación a su contexto histórico**, se pueden ver claramente las consecuencias sociales del nuevo régimen democrático. La acción discurre en un barrio obrero de Madrid (Vallecas). Dos atracadores, queriendo conseguir dinero fácil para comprar droga, asaltan un estanco regentado por una anciana acompañada de su nieta. Se recoge realistamente una situación habitual en las **periferias de las grandes ciudades** como resultado del aumento de las mismas en la llamada etapa de “Desarrollismo” de los años 60. También se manifiesta el gran problema de la **droga** que golpea a los jóvenes en los 80 y los casos de **delincuencia** generados por la necesidad de conseguir dinero para ella. Se nos presentan dos personajes atrapados por el determinismo que les impone su entorno, encuentran, a modo de compañeros con conciencia -casi pudiéramos decir que gremial- la comprensión y el apoyo de los personajes femeninos. Por el contrario, la **autoridad** en general está considerada como enemiga, probablemente debido a la etapa de la que acababa de salir el país, una España que comenzaba su andadura hacia la libertad con pasos inciertos entre innumerables peligros.

**En cuanto al contexto literario, temáticamente** la obra sigue manteniendo el carácter **crítico realista social** de décadas anteriores pero rompe completamente con la tradición anterior y habla sin pudor de **temas que hasta ahora habían sido tabú**. Al autor le gusta mostrar el ambiente marginal y de delincuencia menor en el que están sumidos los protagonistas. Y estos están **tratados por el autor con sumo cuidado y mimo**. Los atracadores, que a priori para el espectador pueden presentarse como personajes negativos, no constituyen peligro alguno para los secuestrados, es más, son capaces de trabar amistad e incluso enamorarse, quizá por encontrarse casi en la misma penosa situación. **Formalmente** responde a un **molde tradicional** de teatro tras la etapa de experimentación de la década anterior. El autor escoge el género **tragicómico** pues es con el que mejor puede reflejar la situación que quiere describir al presentarnos de forma humorística una situación grave. Es una obra **sencilla** que no hace uso de complicados juegos de tramoyas, decorados, ni de rebuscados efectos dramáticos con los que cautivar al espectador. El **lenguaje** que emplean los personajes refleja notable **sencillez** pues los parlamentos están plagados de voces coloquiales y giros sintácticos propios de las clases populares que pretende establecer un nexo de complicidad con los espectadores creando un frente común ante lo que sucede en la escena.